

Jornada de Fe



En breve:

- La Confirmación nos hace discípulos y testigos.
- La importancia de elegir tu padrino y tu nombre de Confirmación.
- La Confirmación requiere muchos gestos y símbolos.



- Piensa en alguien que te haya ayudado en un momento en que no lo esperabas. ¿Cómo te sentiste?



El sacramento de la Confirmación

¿Cómo crees que se sentían los discípulos durante los días que siguieron a la crucifixión y muerte de Jesús?

Seguro se sentían abrumados de dolor; el hombre que los había amado y dirigido, el hombre que había lavado sus pies, que había compartido los alimentos con ellos y que les había enseñado tantas cosas, ahora ya no estaba con ellos. Sin duda estarían muy confundidos y dudando de su propia misión. San Juan dice que estaban tan asustados que "las puertas de donde se encontraban estaban cerradas por miedo a los judíos" (cfr. Juan 20:19). Estos sentimientos de tristeza, desaliento, confusión y miedo son algo que a todos nos ha sucedido.

Pero Jesús no abandonó a sus amigos. Les prometió que les daría el valor que necesitaban para afrontar cualquier miedo relacionado con servirlo a él. "Al contrario, ustedes recibirán una fuerza, cuando el Espíritu Santo venga sobre ustedes, y de este modo serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra" (Hechos 1:8). Era una promesa hecha por Jesús que ¡obviamente cumplió!

De inmediato los discípulos salieron y comenzaron a predicar la Buena Nueva, su miedo y su tristeza habían desaparecido.

El sacramento de la Confirmación nos brinda esos dones del Espíritu Santo. De la misma manera que los primeros discípulos, *nosotros* también recibimos el valor para llevar la Buena Nueva a nuestro mundo. Jesús continúa cumpliendo su promesa de enviar al Espíritu Santo a través del sacramento de la Confirmación.

"Al llegar el día de Pentecostés estaban todos reunidos con un mismo objetivo. De repente vino del cielo un ruido como una impetuosa ráfaga de viento que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; se llenaron todos de Espíritu Santo y se pusieron a hablar en diversas lenguas según el Espíritu les concedió expresarse".

Hechos 2:1-4

Los sacramentos del Bautismo, de la Confirmación y de la Eucaristía se llaman sacramentos de iniciación. Estos tres sacramentos ponen los cimientos de toda la vida cristiana. Por el Bautismo nacemos de nuevo, por la Confirmación quedamos fortalecidos y con la Eucaristía recibimos el alimento de vida eterna (CIC 1212).

Debido a la relación tan cercana entre el Bautismo y la Confirmación, los primeros cristianos solían celebrar estos dos sacramentos en el mismo rito, a pesar de que el Nuevo Testamento ofrece razones suficientes para hacer dos ceremonias distintas. (ver Hechos 8:15, Hechos 19:1-7, and Hebreos 6:2.)

Aunque el Espíritu Santo se nos da en el Bautismo y en la Confirmación, la función u obra del Espíritu es diferente en cada uno de ellos. En el Bautismo, nos convertimos en miembros del Cuerpo de Cristo y en la Confirmación recibimos el poder de Dios para dar fruto en nuestra vida como cristianos. Los dones del Espíritu Santo nos fortalecen para vivir como Jesús nos enseñó. Por nuestro amor, la Iglesia, Cuerpo de Cristo, se va construyendo.

Existe otra forma de ver la relación entre el Bautismo y la Confirmación. Cuando nace un bebé, él tiene la capacidad para convertirse en un adulto activo y productivo, sin embargo, necesita tiempo para madurar, desarrollarse y crecer. El bebé es como el cristiano recién bautizado. El cristiano no se convierte de la noche a la mañana en perfecto imitador de Cristo. El potencial está ahí ciertamente, pero el cristiano todavía necesita tiempo para madurar espiritualmente. Los dones del Espíritu Santo que se reciben en la Confirmación nos dan la guía y nos fortalecen para recorrer nuestra jornada de fe.

La palabra **confirmación** significa "fortalecimiento". El Espíritu Santo viene y fortalece aquellos dones que recibimos en el Bautismo. Él nos ayuda a madurar espiritualmente para que podamos vivir vidas plenamente cristianas. Sin embargo, la Confirmación no es algo mágico. No hay atajos para llegar al cielo. Los sacramentos requieren nuestra respuesta en forma de **testimonio** o acción cristiana. En la Confirmación, Dios nos ofrece los dones del Espíritu Santo, los cuales nos fortalecen. Sin embargo, depende de nosotros tomar la decisión de aceptar dichos dones y usarlos del mejor modo posible.

Testimoniar significa "dar fe de la verdad", a costa incluso de nuestra propia vida.

Dado que el crecimiento y la madurez cristiana conllevan una mayor responsabilidad ante quienes nos rodean, la Confirmación es también llamada "el sacramento del testimonio cristiano" o "el sacramento de la acción social". A menudo, la preparación para este sacramento incluye un proyecto de servicio u otra actividad que se centra en la acción cristiana al servicio de la comunidad.

El fortalecimiento y la madurez espiritual que ganamos con la Confirmación no son exclusivamente para nuestro beneficio personal. Los recibimos a través del Espíritu Santo para poder contribuir a la vida de la Iglesia y de nuestro mundo.

- ¿Qué dones o talentos posees con los que podrías hacer del mundo un lugar mejor y más feliz?



¿Cómo se celebra este sacramento?

El sacramento de la Confirmación se recibe por la imposición de las manos, seguida de la unción con el **crisma** mientras se traza la señal de la cruz en la frente del confirmando. El crisma es un óleo consagrado por el obispo. Representa los dones del Espíritu Santo (CIC 1241). Es símbolo de fortaleza y su perfume es símbolo del "buen olor" de Cristo, que todo cristiano debe difundir.

La imposición de las manos es un acto importante que se encuentra en la Biblia. A través de él se invoca al Espíritu Santo para que descienda sobre una persona. En los Evangelios, Jesús sanó a mucha gente con solo tocarla. Por ello, es lógico que el poder del Espíritu se transmita a través del acto de tocar a alguien—como sucede con la imposición de las manos y la petición de los dones del Espíritu Santo.

La unción es otro acto importante. Las palabras **Mesías** y **Cristo** significan "ungido". Los israelitas ungían a los sacerdotes y, más tarde, a los reyes como señal de que habían sido elegidos por Dios. Así como estos sacerdotes y reyes, tú también fuiste elegido por Dios. Y como ellos, también serás ungido o elegido con un propósito.

Mientras te ungen, el ministro del sacramento dirá estas palabras: *Recibe el sello del don del Espíritu Santo.*

Normalmente es el obispo, el líder de una gran comunidad de la Iglesia, quien administra este sacramento. El obispo es testigo de la recepción de cada nuevo cristiano y de su iniciación en la comunidad de los creyentes, la cual se extiende por todo el mundo.

¿Quién es el padrino o espónsor?

La palabra **espónsor** proviene de la misma raíz que la palabra *responsable*, raíz que significa "quien garantiza, quien dará razón de o quien promete". La idea de tener un espónsor o padrino nació en la Iglesia primitiva, etapa en la que los cristianos vivían con el miedo de ser perseguidos por causa de su fe.

Los catecúmenos —quienes deseaban convertirse al Cristianismo— necesitaban un espónsor, alguien que diera fe de la sinceridad de su intención.

Aunque la finalidad del padrino haya cambiado un poco, su papel sigue siendo muy importante, pues se trata de alguien que pueda caminar a tu lado en esta jornada hacia la madurez cristiana. Esta persona tiene que conocerte bien y estar disponible para escuchar tus inquietudes y responder a tus dudas sobre la fe y la Iglesia. Tu padrino tiene que ser alguien con quien puedas tener una relación que dure toda la vida. Asimismo, debe ser una persona madura, pertenecer a la Iglesia Católica y haber recibido los tres sacramentos de iniciación: Bautismo, Confirmación y Eucaristía. Y quizá lo más importante, es necesario que tu padrino sea un amigo espiritual, alguien con quien puedas hablar de las cosas que llevas en el corazón.

- A solas o en grupo haz una lista de las características que crees debe tener un buen padrino o sponsor.
- ¿A quiénes considerarías aptos para esta tarea? ¿Por qué?



Otra tradición de la Iglesia es que el candidato debe escoger un nombre para la Confirmación que le recuerde la recepción de este sacramento y su misión. Tu reflexión y oración te ayudarán a escoger ese nombre.

Quizás quieras comprometerte con tu nombre de pila, especialmente después de haber estudiado su significado y después de haber descubierto qué grandes personajes del Cristianismo tenían ese mismo nombre. Algunos candidatos escogen el nombre de algún familiar, de un buen amigo o de otra persona a la que admiran profundamente.

- Haz una lista describiendo cómo crees que debe ser tu fe y anota también cuáles son las virtudes que crees necesitar más.

- ¿Quiénes podrían ser tus modelos de vida para vivir tu fe de esa forma?



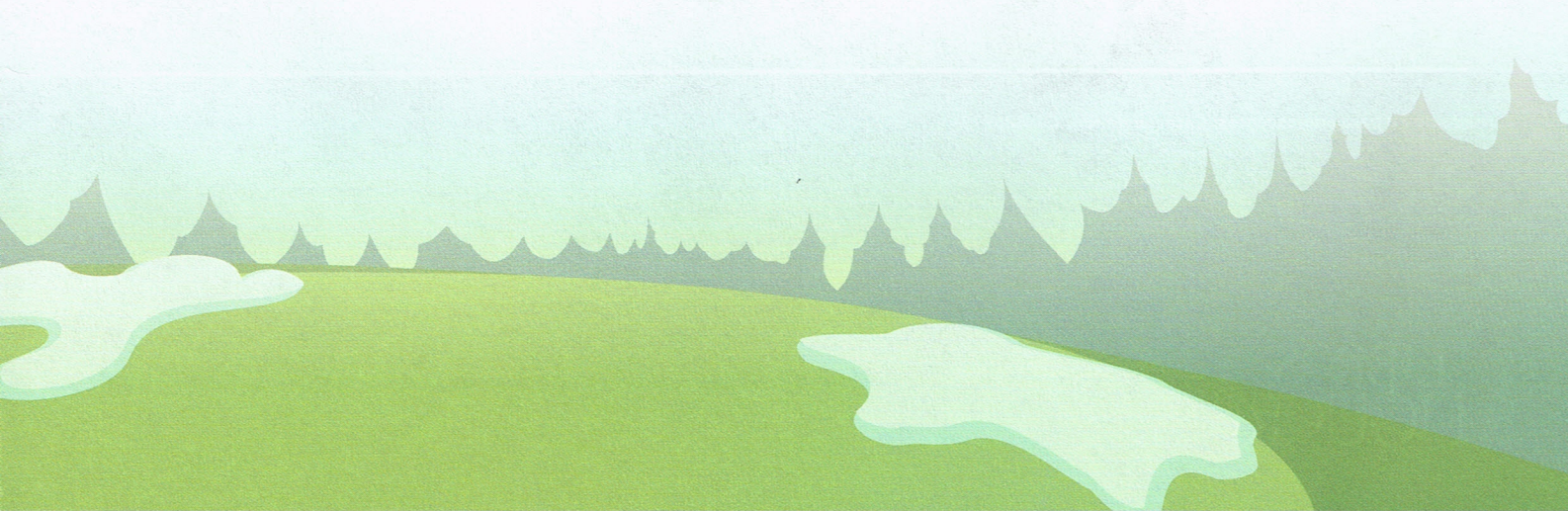
¿Cuándo se confiere la Confirmación?

La edad para la Confirmación varía en los Estados Unidos. Hubo un tiempo en que todos se confirmaban hacia los diez años. Sin embargo, con el tiempo se cambió esta edad a entre doce y diecisiete años, debido al compromiso maduro que requiere dar testimonio de la propia fe. La Confirmación es un sacramento de testimonio y de compromiso cristiano, y dar testimonio en la fe requiere madurez y una clara comprensión de lo que eso significa.

Ser confirmado significa que te comprometes con la fe y comprometerse con la fe significa que serás llamado testigo de Cristo. Esto no siempre es fácil. Para eso está el sacramento de la Confirmación. Por este sacramento tú quedas ungido con el poder del Espíritu Santo para profesar la fe y hacer visible la verdad, incluso a aquellos que están fuera de la Iglesia. Por este sacramento te sumerges e involucras completa y plenamente en la vida de la Iglesia.

¿Qué hace un padrino o espónsor?

Durante la Confirmación, el padrino pone su mano sobre el hombro del candidato como signo de que presenta al candidato al sacramento de parte de *toda la comunidad cristiana*. Ser padrino requiere más que solo presentarse en la ceremonia de Confirmación. Es responsabilidad del padrino animar al recién confirmado a ser testigo de Cristo y a llevar la luz de Cristo al mundo.



Completa las oraciones.

La Confirmación es uno de los tres sacramentos de _____ ; los otros dos son _____ y _____.

En el rito de Confirmación, el padrino pone la mano sobre el hombro del candidato en señal de _____.

La palabra *confirmación* significa _____.

Imponer las manos significa _____.

Tanto Mesías como Cristo significan _____.

En el contexto de la Confirmación, ser ungido significa _____.

El objetivo de escoger un nombre de Confirmación es _____.



Tómate un momento para leer y reflexionar el pasaje de Isaías 11:2–3.

Piensa quién eres en este momento de tu vida. De todos los dones especiales del Espíritu Santo, ¿cuál crees que necesitas más?, ¿por qué?

Jornada de Fe para adolescentes: Catecumenado, C4 (826979)

Imprimi Potest: Stephen T. Rehauer, CSsR, Provincial de la Provincia de Denver.

Imprimatur: "Conforme al C. 827, Mons. Edward Rice, obispo auxiliar de St. Louis, concedió el Imprimatur para la publicación de este libro el 25 de mayo de 2016. El Imprimatur es un permiso para la publicación que indica que la obra no contiene contradicciones con las enseñanzas de la Iglesia Católica, sin embargo no implica la aprobación de las opiniones que se expresan en ella. Con este permiso no se asume ninguna responsabilidad".

Jornada de Fe © 2000, 2016 Liguori Publications, Liguori, MO 63057. Para hacer pedidos, visite Liguori.org o llame al 800-325-9521. Liguori Publications, corporación no lucrativa, es un apostolado de los Redentoristas. Para saber más acerca de los Redentoristas visite "Redemptorist.com." Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, distribuida, almacenada, transmitida o publicada en ningún medio sin previo permiso por escrito.

Edición del 2016: Theresa Nienaber y Pat Fosarelli, MD, DMin. Arte/Diseño: Lorena Mitre Jiménez. Imágenes: Shutterstock.



© Copyright 1993, 2005, 2016 Libros Liguori, Liguori, MO 63057. www.liguori.org. Publicado con licencia eclesialística.

Textos de la Escritura tomados de la *Biblia de Jerusalén Latinoamericana*, Desclee de Brouwer, Bilbao, España.

Todos los derechos reservados. Los textos del Catecismo de la Iglesia Católica y demás textos pontificios fueron tomados con permiso de *Libreria Editrice Vaticana*; versión en español. Impreso en los Estados Unidos de América.

20 19 18 17 16 / 5 4 3 2 1. Tercera edición.